

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 7 Agosto 1919

10 céntimos

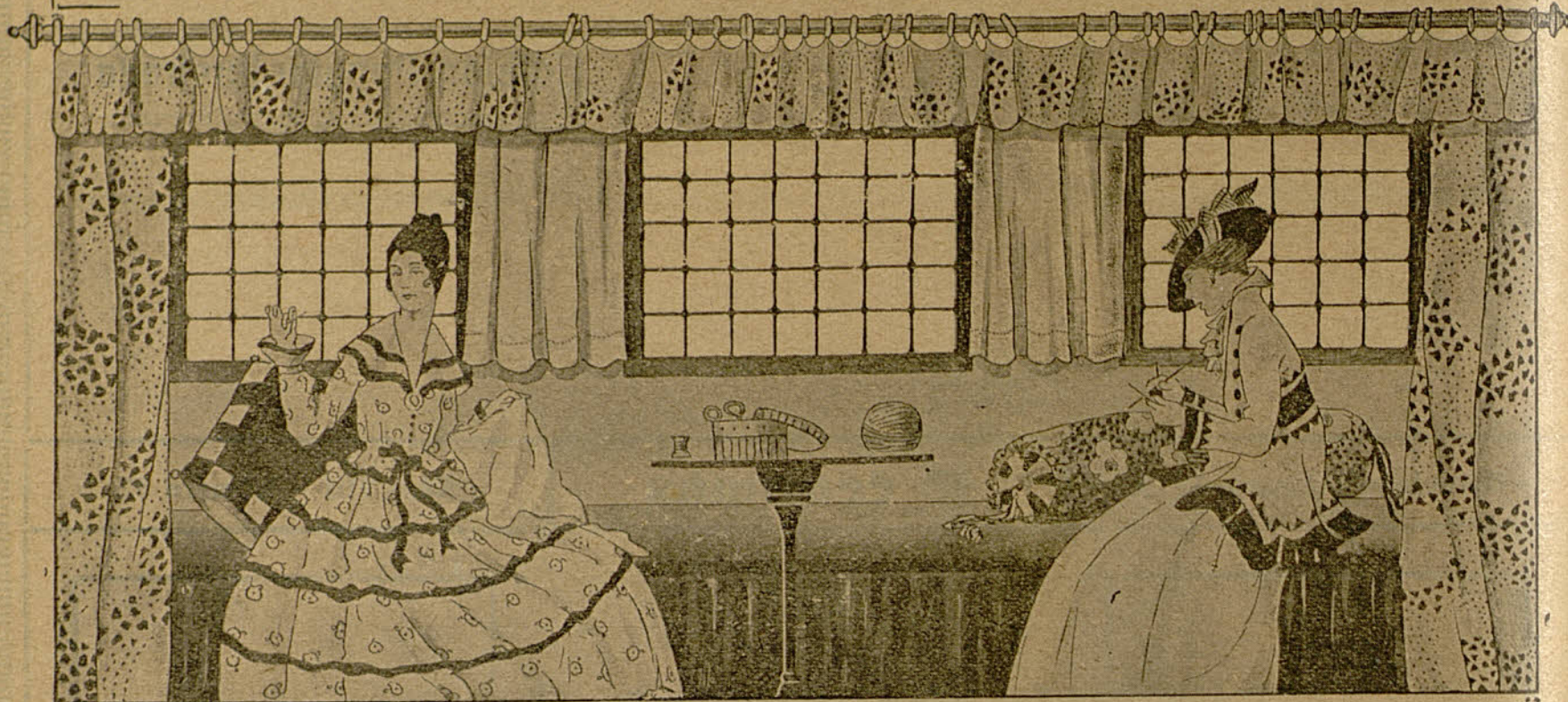
Año VIII - Número 32



Emily STEVENS

Hermosa artista americana,
que pronto admiraremos en
varias producciones de la
renombrada marca METRO

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

Lea usted todas las semanas los

Jueves Cinematográficos de
El Noticiero Universal

Interesantes crónicas e informaciones

Ha llegado el último número de

CINE MUNDIAL

edición en castellano del Mowing Picture Works. Corresponsal general en España
EDUARDO SOLA, Rambla de Canaletas, 4, principal, Barcelona. De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de UNA PESETA.



Julio César, S. A.

Paseo de Gracia, 32

Teléfono A. 5296

BARCELONA

Entre las grandes producciones americanas que dentro de poco ofreceremos al mercado español, destaca por sus méritos extraordinarios de emoción y de belleza la sensacional película

EL FAROL ROJO

Con una interpretación insuperable de

NAZIMOVA

la genial actriz de la creación maravillosa

SUPER-PRODUCCION DE LUJO DE

METRO - PICTURES, de New - York

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero. » 10 »
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 »

Linda Pini nos cuenta algo de su vida

La dama aristocrática que siente la atracción del cine.—Una escena de jardín.—El arte alucinante de la Pini.—Frecuentando los cines elegantes de Roma nació su afición.—En la casa «Ambrosio».—Barcelona es un punto de mira de los artistas italianos.

Estamos en un jardín lleno de sombras y de aromas. En un jardín estilo inglés, como esos que inmortalizó con la magia de sus pinceles Santiago Rusiñol. Por entre la fronda, el sol envía unos rayos indiscretos que ponen caprichosos dibujos blancos sobre la arena recién regada. En el centro hay un estanque donde nadan unos peces de colores. En medio del estanque, unas Venus desnudas y retozonas, simulan mojarse los pies y jugar descuidadas con unos angelotes gordiflones, cual si Rubens los hubiese creado. Y de entre aquel grupo de una belleza pagana, sale un surtidor de agua, que subiendo hacia el cielo vuelve a caer en el estanque con un ruido isócrono.

En este jardín se están tomando varias escenas de una película. El operador enfoca ahora hacia un rinconcito agradable, donde se agrupan unas mesas y unos sillones de junco. Por uno de los senderos avanza una mujer elegante. Viene envuelta en una especie de dalmática que deja al descubierto sus hombros y sus brazos de nieve. La acompaña un hombre. Y luego, ante el objetivo, aquella mujer interpreta de un modo magistral una escena de pasión y de dolor. Como en un espasmo, su cuerpo, de líneas perfectas, se retuerce y se convulsiona; se agitan sus brazos, y en su rostro, pálido, el dolor y el placer han puesto una mueca angustiosa.

Esa mujer es Linda Pini. Cuando termina la escena y rendida cae sobre uno de los sillones de junco, nos acercamos a ella y hablamos.

—¿...?

—Hasta hace tres años que me dediqué al cine, jamás fui artista. Mis padres, que por su abolengo aristocrático alimentaban rancios prejuicios, me lo prohibieron rotundamente. Y yo me consumía de deseos de trabajar ante el público, de saborear el placer de la gloria... A



escondidas de mi familia estudié declamación en el Conservatorio de Roma, logrando destacar en poco tiempo. Pero de nada me sirvió. Mis deseos de trabajar en el teatro nunca se vieron realizados. Solamente pude interpretar algún papel añodino en comedias que de vez en cuando hacíamos en Roma los muchachos y muchachas de la buena sociedad.

—¿...?

—Viví siempre en un ambiente elegante, un poco insulso y otro poco monótono. El paseo de las once, el té de las cinco, el teatro por la noche... Tales eran mis diarias ocupaciones.

—¿...?

—Mi afición al cine nació de una manera vulgar. Yo acostumbraba a menudo ir a los cinematógrafos

aristocráticos de Roma, en compañía de varias amiguitas. Usted sabe que en Roma hay algunas artistas de cine que causan verdadera sensación: una de estas es la Bertini. Yo ví a la Bertini una noche y otra noche y otra... Me encantó, me sugestionó. Luego ví a la Menichelli. El antiguo deseo de ser artista de teatro se transformó y quiso ser artista de cine. Después de algún tiempo lo logré.

—¿...?

—Primero trabajé en la «Electra Film», donde interpreté varias películas que me valieron éxitos que entonces yo juzgué inmerecidos. Una de las creaciones que más me gustaron de las que hice en esa manufactura fué la de protagonista de *La dicha*, un drama muy intenso y muy humano, que obtuvo triunfos resonantes.

—¿...?

—Ahora trabajo para la «Ambrosio», donde estoy contratada en muy buenas condiciones. Probablemente no tardarán mucho tiempo en ver en España mis últimas creaciones, pues tengo entendido que se enviaron varias copias a su país.

—¿...?

—Es una indiscreción, querido amigo. Pero, en fin, contestaré a ella, porque ya sé que ustedes los que entreviuvan preguntan muchas cosas indiscretas. Tengo veinte y tres años. Respecto a lo otro... me permitirá usted que me calle. Son cuestiones muy íntimas que yo prefiero guardar con cariño.

—¿...?

—No hace mucho tiempo me hicieron unas proposiciones tentadoras para ir a Barcelona; pero no pude aceptar por mi contrato con la «Ambrosio». Sin embargo, no desconfío de ir. Nosotros, los artistas italianos, miramos mucho hacia Barcelona, porque vemos allí un brillante porvenir.

BUENAVENTURA IBAÑEZ

Turín, julio 1919.

Ecos mundiales

Entré nosotros

Se encuentra entre nosotros el cinematografista de Málaga don Luis Pérez, que visita nuestra ciudad en viaje de negocios.

También han venido los señores Marchante y Verdeguer, de Valencia. El motivo de su viaje es el asistir a la prueba de las películas *Mascamor* y *La muerte roja*, que estos días se proyectan en sesiones privadas en el teatro Eldorado.

Bien venidos.

Próximas pruebas

Durante el presente mes la casa Casanovas y Piñol nos pasará de prueba las películas extraordinarias americanas que ha recibido últimamente.

La proyección privada de estas cintas durará casi todo el mes.

Será un alarde de fuerza de la floreciente casa, que últimamente ha adquirido lo mejorcito en películas del mercado americano.

Películas italianas

La casa Verdaguer ha adquirido un buen lote de selectas películas italianas de las más acreditadas marcas, que próximamente nos presentará, sobresaliendo entre ellas algunas de Pina Menichelli, Italia Almirante Manzini y María Jacobini.

Muerte del hijo de Charlot

A las setenta horas de nacer ha fallecido el hijo del popular mimo Carlos Chaplin (Charlot), cuyo nacimiento había colmado de alegría al simpático matrimonio.

También la madre de la criatura, la gentil Mildred Harris, se encuentra en estado muy alarmante, haciendo temer un funesto desenlace.

Otra vez se repite la eterna his-

toria del payaso triste, que tiene que fingir gestos cómicos y hacer piruetas inverosímiles, mientras el dolor tortura su alma. Porque, si está empezada alguna de las películas del Primer Circuito, Charlot no podrá suspender su trabajo ante la desgracia familiar que le aqueja.

Eddie Polo en Inglaterra

Hace poco tiempo anunciamos a nuestros lectores que un gran número de los principales actores de la escena muda norteamericana tenía proyectado venir a Europa. Y los hechos nos van dando la razón.

Hoy le toca el turno al estupendo atleta Eddie Polo, aplaudido de nuestro público, quien, en compañía de su esposa, ha llegado a Inglaterra, según leemos en una revista londinense.

Según se dice, Eddie Polo llega a Europa dispuesto a continuar en el lienzo su no interrumpida serie de triunfos.

Propaganda americana

El empresario del cinematógrafo «Rialto», de Nueva York reparte unos programas, en los que Mary Pickford hace al público las siguientes preguntas:

«¿Encarno su ideal en la película *Juana se alista*? ¿Sería de su gusto que hiciera de muchacho en mi próxima película? Hágame saber el personaje de novela o drama que le gustaría verme interpretar. ¿En qué clase de trabajo le gusto más?»

Según el número de votos que obtenga, la favorita del público norteamericano adaptará su trabajo al gusto de las mayorías.

Dibujos animados

En Londres, el cinematografista Lionel Phillips, en colaboración con

el artista Víctor Hicks, ha producido una serie de películas de dibujos animados, titulada una de ellas *Un genio y su señora*, que por su originalidad es superior a todo lo presentado hasta ahora en su estilo.

También hay un dibujo de Chaplin visitando Marte y la Vía Láctea, que es algo que vale la pena de ser visto.

Estas películas son en dos partes y miden 650 pies.

El desnudo en el film

Muy a menudo oímos a los defensores del modernismo proclamar a voz en cuello una política de amplio criterio con referencia al desnudo en cuadros o estatuas. «No es el cuadro o la estatua lo que es malo, sino el ánimo del que lo mira.» Esto que decimos puede comprobarse al visitar algunas galerías artísticas, en las cuales la más sublime expresión del arte del escultor o pintor está expresada por medio de una figura humana desnuda. La forma más bella que tal vez existe en la Naturaleza.

La mayoría de las representaciones del desnudo humano en el Arte, pertenecen a la clase que llamamos «movimiento en suspenso». Cuanto más elevado es el Arte, el movimiento en suspenso aparece en mayor reposo. Para elucidar esta expresión, permítasenos exponer antes lo que no debe considerarse como tal. ¿Cuántas veces, al contemplar un cuadro que adorna la pared de su habitación, habrá experimentado el lector que el asunto le causa mayor impresión cuanto más lo mira? ¿Por qué no baja usted el pie?, se siente uno tentado a veces a decir. Cuando esto ocurre, puede tenerse la seguridad de que el autor del cuadro tenía una pobrísima idea del movimiento en suspenso. Mirando el asunto desde el lado positivo, hallamos que los trabajos de los antiguos maestros, a más de poseer un conjunto de bellas cualidades, son todos ellos tipos perfectos de movimiento en sus-

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84



Unica academia que edita films sólo con sus alumnos bajo la marca registrada **Ibero Films**

Enseñanza completa del arte mudo.

Pose, caracterización, baile, esgrima y boxeo.

Clases diarias, alternas y especiales (domingos y festivos mañana y tarde)

HORAS DE 4 A 8 1/2

penso. Por ejemplo, *La ronda nocturna* de Van Dyk, consta de más de doce figuras. La principal es la del capitán de la guardia con el tambor y el abanderado a su espalda, seguidos de los mosqueteros que forman la ronda nocturna, en los momentos de salir por la puerta del castillo. Sus movimientos están tan bien definidos y la composición tan acertadamente combinada, que el espectador parece que escucha el redoblar del tambor y el golpe de la herrada puerta al cerrarse a sus espaldas. No obstante, el movimiento en suspenso es tan perfecto, que uno puede contemplar el cuadro un día entero sin cansarse.

Al hablar de desnudos, el primer cuadro de esta clase que viene a mi memoria, es el *Baño de Psiquis*. El tema de la obra y sus detalles pertenecen a la clase de asuntos que por prudencia tratamos de omitir en nuestras conversaciones. Sin embargo, una sola mirada al cuadro nos produce la impresión de supremo reposo. Pero si nos fuese dado imprimir el más tenue movimiento a una figura del desnudo, el Arte desaparecería en el acto y quedaría sólo la Vulgaridad.

Stall dice que los teatros estimulan la pasión latente. Esto se debe principalmente a los movimientos de los actores. Los bailes en que vagamente se sugiere lo que no se ve, pero se adivina, matan el Arte y encumbran la Vulgaridad, lo cual es precisamente lo que actores y directores cinematográficos deben evitar, por todos los medios posibles, en bien del arte que cultivan.

NAZIMOVA

La manufactura norteamericana «Metro Pictures», que tantas pruebas nos da constantemente de su brillante actuación, ha realizado, con la adquisición de la gran trágica Alla Nazimova, un magnífico negocio.

La Nazimova ha sido contratada por la «Metro» para interpretar

tiempo, como un eco lejano, llegaba el clamor de sus triunfos en los teatros de Broadway, interpretando unas danzas salvajes y brutales, en las que su cuerpo menudo se descoyuntaba, y se contraía su rostro en unas muecas alucinantes que hablaban de dolor y de ira y de pasión...

Y un día se estrenó *El Occidente*, la primera película en que Alla Nazimova se presentaba al público de París. El público seguía con interés las escenas del drama, asombrado, sugestionado por el arte enorme de aquella mujer extraordinaria, cuya alma atormentada se mostraba desnuda, descarada, cínica, a través de las vibraciones de su cuerpo y de la mirada visionaria de sus ojos rasgados. Y un aplauso espontáneo resonó en las salas donde, casi a la misma hora se proyectaba la película.

Al día siguiente, toda la prensa de París elogiaba sin titubeos a la actriz genial.

Dentro de poco tiempo se estrenará en Barcelona *El farol rojo*, un drama obsesionante, como una pesadilla, en el que la Nazimova realiza una de sus mejores creaciones. Y entonces podremos admirar con unción el arte supremo de esta actriz, que en países de un gusto refinado triunfó de un modo definitivo.



El distinguido actor de la «Metro-Pictures»
LIONEL BARRYMORE

una serie de películas selectas, de las cuales, algunas ya han sido saboreadas—como manjar exquisito y delicado—por los públicos de América.

Cuando alguna de estas cintas se proyecte entre nosotros causará sensación. Porque además de sus argumentos, muy reales y muy humanos, extraídos de novelas célebres, cuyas ediciones se han agotado una tras otra en las librerías de todo el mundo; además de sus interiores suntuosos y apropiados, de su hermosa fotografía, de su esmerada interpretación, el arte sublime de la Nazimova bastaría a asegurarles éxitos rotundos, éxitos clamorosos, éxitos de esos que acreditan a una marca y a una actriz.

Nadie conocía en París a la Nazimova. Solamente de tiempo en



La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

RUBINAT LLORACH

Es la mejor agua
mineral purgante



Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligeraente según temperamentos



ADMINISTRACIÓN

Balmes, 22.-BARCELONA

Ni son todos los que están...

La ilustre actriz cinematográfica Bianca Valoris, bajo cuya dirección funcionan las clases para artistas de la pantalla, que tiene establecidas la "Studio Films", nos remite estas cuartillas que con mucho gusto damos a las cajas por tratarse de ella y porque además nos parece muy justa la réplica que las ha inspirado.

VERITAS

Redacción de *El Hogar y la Moda*

Acabo de leer en una revista cinematográfica española de bastante importancia una contestación a una pregunta hecha a su amabilidad y cortesía... por X. Y. Z.

Su lectura me ha dejado tan desconcertada como al reporter, y por muy poca dignidad que según usted se halle en nuestro arte mudo, me permito recoger el guante. «De la discusión nace la luz» y espero que así sea, en este caso, ya que el rectificar un concepto cuando es erróneo pertenece a los espíritus superiores.

El nacer artista, señor o señora, es un privilegio de los dioses, pero no por eso deja de haber en estos mismos privilegiados algunos errores que corregir. Para los escultores, pintores, hay escuelas de Bellas Artes; para el Teatro, los Conservatorios; nada extraño es que la escena muda tenga también sus escuelas.

Así como usted dió tantas razones, y para mayor claridad las clasificó usted, creo oportuno contestarle en el mismo orden.

La misma índole de la publicación donde tan amable, aunque un poco ligeramente, contesta a las preguntas de sus lectoras, me impide extenderme mucho sobre el primer punto: lo que sí puedo afirmar es que en la Academia que yo tengo el honor de dirigir en la

«Studio Films», no hay ninguna de esas alumnas tan despreocupadas de la moral a que usted alude.

Siento infinitamente desmentir rotundamente la segunda de sus afirmaciones: «Studio» cuenta con varias alumnas que han salido a la pantalla; entre ellas una se distingue de un modo particular: Anita Stephenson.

A la tercera, aun a riesgo de ofender mi modestia me permitiré decirle que he sido tres años seguidos actriz de la casa «Eclair», que desde hace un año he interpretado en la «Studio Films» varias películas de interés, y que la última que he filmado recientemente al lado de Eduardo Zamacois, el autor de *El otro*, ha recibido de parte de la prensa una acogida que no ha debido pasar desapercibida a quien como usted tiene una cierta obligación de enterarse para contestar justamente.

Aunque por su reputación, por su prestigio y seriedad bien reconocidos, la «Studio Films» y su Academia están muy por encima de sus conceptos, con el fin de facilitarle la rectificación de ellos, nacidos sin duda de una falsa información, le invito a usted a cualquiera de mis clases. Acostumbro darlas los lunes, miércoles y viernes de 4 y media a 6 en la galería de «Studio Films», Sans número 6.

Mi legítimo orgullo de artista y mi dignidad de profesora, esperan

de su amabilidad y gentileza no deje de aceptar la invitación que muy gustosa le hago.

BIANCA VALORIS

Comunicado

La «Mutua de Defensa Cinematográfica Española» en su última reunión general, ha acordado ratificar la resolución adoptada anteriormente, de que ningún asociado facilite películas a los cinematógrafos que funcionen en locales cerrados o al aire libre sin cobrar en taquilla el importe de la entrada.

Para garantizar el cumplimiento y la eficacia del mencionado acuerdo, dicha entidad ha decidido también no servir programa de sus asociados a cuantas empresas exhiban cintas de algún alquilador que haya infringido o en lo sucesivo infrinja lo establecido. Por lo tanto, la Mutua ruega a los señores empresarios que se abstengan de contratar películas de don José Piñot, que no pertenecía a la Sociedad, y de «Cathalonia Cinematográfica», que ha dejado de pertenecer a ella, y cuyas casas han entorpecido con su actitud el cumplimiento del acuerdo de referencia.

El Asistente

II

Muy de mañana salgo porque he de ir a comprar llevando el cesto al brazo con aire marcial.

Y al verme las muchachas tan guapo y varonil, me ofrecen sus ahorros y siguen tras de mí.

(Estróbillo)

III

Mi general es hombre de ya bastante edad, mas su señora es joven y guapa y fresca está.

Por eso como el viejo no gasta gran humor, en lo que él no la sirve he de servirla yo.

(Estróbillo)



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

EL ASISTENTE

Letra de J. Costa y Deu

Música de Luis Badosa

PIANO.

VOZ.

mf Yo soy el a-sis-ten-te de un bra-vo ge-ne-ral que me es-co-gio en-tre

to-dos por mi for-ma-li-dad Es-toy fran-co de guar-dias y li-bre del cuar-tel y en vez de co-mer

ran-cho mí-me sae la de un rey Voy sin ar-mas pe-ro ten-go el mi-

-rar a-bra-sa-dor yá-si rin-do a las mu-je-res

CORNT.

f con el fue-go del a-mor *f* D.C. *f* PIÙ MOSSO.

PARA SEGUIR. PARA FINAL.

Paul Izabal

Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA - ABONOS

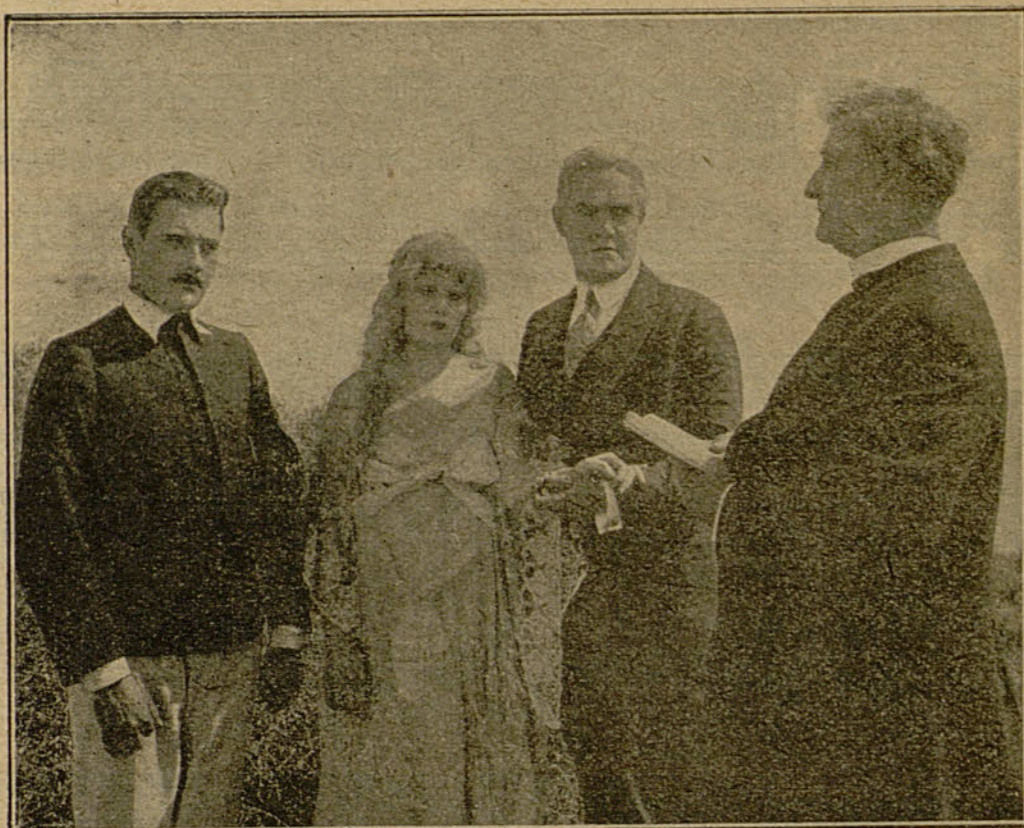
Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

LA BALA DE BRONCE

(Continuación)

Lo grave es que de resultas de esta acusación, James es arrestado y puesto en custodia en una de las habitaciones del opulento palacio de la Isla de los Placeres. Cuando su acusadora, la señora Strang, se introduce calladamente en su prisión y le revela su plan para obtener la libertad, la sorpresa del joven es imposible de des-



cribir. La señora Strang se aleja de la habitación y a poco dispara un revólver para atraer la atención de los carceleros de James, y éste escapa. Al verse en libertad, James obliga al doctor Canfield a que le ayude en su intento de rescatar a Rosalinda, quien ha sido raptada por Gilbert y King.

La maleta que contiene el dinero, la cual el misterioso aviador había ocultado debajo de la almohada del lecho de Rosalinda, fué descubierta por ésta, pero King, creyendo que no contenía nada de importancia, la deja abandonada en mitad de la playa.

Mientras tanto, en la Isla de los Placeres las autoridades descubren la puerta-trampa que comunica el laboratorio de Homero Joy con el túnel subterráneo por el cual Jak James obtuvo su libertad.

SEXTA JORNADA

La peligrosa luna de miel

King se propone pasar la luna de miel de la forzosa boda a bordo de su yate. En el interín, James y el doctor Canfield, quienes

escaparon del laboratorio por el pasaje subterráneo, se han apoderado de una ligera lancha de gasolina, y a toda máquina se dirigen hacia el lugar donde se halla fondeado el buque de recreo, en el cual Rosalinda está a punto de ser víctima de los infames manejos de King y de su tío Girard para apoderarse de su herencia.

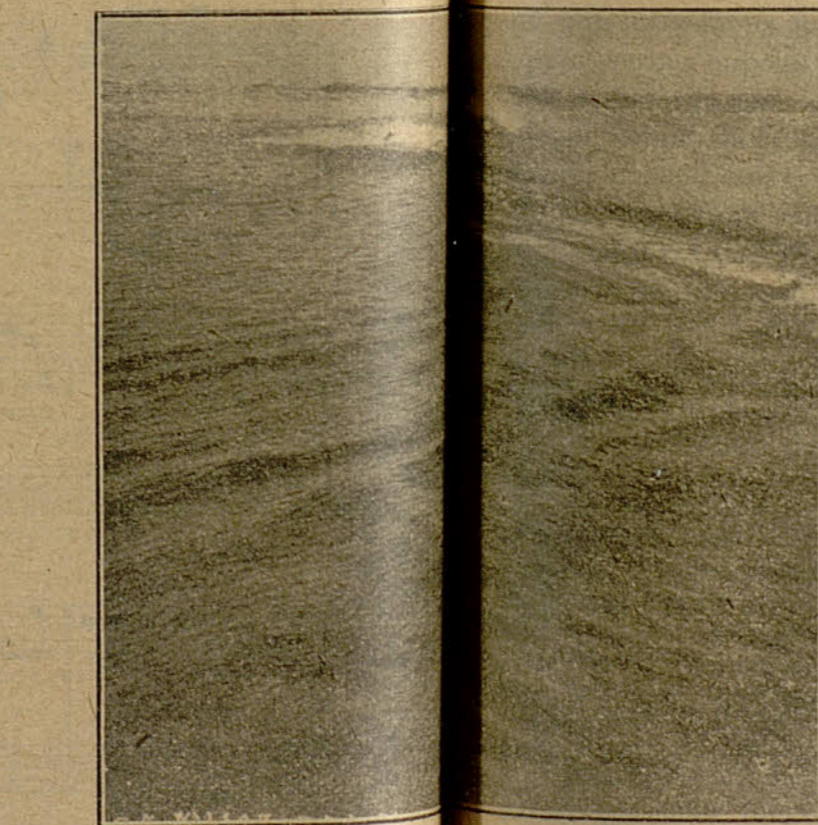
Cuando el *sheriff* observa que su prisionero intenta escapar de la isla, reúne a sus subalternos a toda prisa y le dan caza con otra lancha de gasolina.

La señora Strang se siente intranquila y temerosa, pues presiente que si la policía logra descubrir que ella fué la que facilitó la huida de James, su castigo será muy severo. En medio de su tribulación se le presenta el misterioso aviador, quien le da cuenta detallada de la manera como ocultó la maleta que contenía la cuantiosa fortuna del difunto Homero Joy, en la habitación de Rosalinda y la consiguiente desaparición de aquel rico caudal. El anónimo aviador cree que la fortuna pertenece legalmente a la señora Strang, y como está decidido a reintegrársela, emprende el vuelo en su aeroplano en persecución de James y del doctor Canfield. Pero todos ignoran que la maleta se encuentra abandonada en mitad de la solitaria playa, en donde King la arrojará.

La persecución que el *sheriff* y sus hombres hacen a James y al doctor Canfield sigue más empeñada que nunca. Los representantes

de la autoridad gritan a los tripulantes que se rindan; pero luego de haberlo, James lanza la fragorosa barcación contra la lancha tirada por el *sheriff* y los suyos, diéndola y obligando a sus ocupantes a nadar por sus vidas. King y Confield continúan su loca carrera hacia el yate.

Mientras suceden los hechos que acabamos de describir, se trata de forzar sus insinuaciones amorosas en la joven; pero al ser rechazado insistentemente ésta, recurre al licor para producir un despecho. En el cuarto de máquinas, un maquinista en estado de ebriedad, como su mismo jefe, trata de seducirla. Cuando las le quedan fuerzas a Rosalinda para defenderse de las acometidas de King, la lancha tripulada por Arturo y el doctor Canfield se incendia. Sin permutamiento, el valeroso Arturo se encamina a la embarcación y se encamara donde se halla Rosalinda. King, al verlo, toca un silbido y reúne a los tripulantes del yate. Algunos marineros atacan a Arturo y pretenden sujetarlo. Mientras tanto, en la playa ocurre una escena violenta entre el doctor Canfield y King, que indignamente se propone romper las frágiles tablas que celebran la falsa ceremonia del matrimonio y el tío de Rosalinda, en el menguado aposento donde



desventurada joven lucha desesperadamente por su honor.

La lancha en que Jak y el doctor Canfield corren en su auxilio se acercan al yate; pero todas las apariencias indican que el tan ansiado rescate llegará cuando ya se habrá consumado el horrendo sacrificio. Alguien descubre que el cura

de la ceremonia del matrimonio de King con Rosalinda es un impostor. Este detalle es aprovechado por King, quien cree que es su legítima esposa, por lo que su indignación crece al verse tan insistente y rechazado por la bella y rica heredera de la fortuna del opulento Homero Joy.

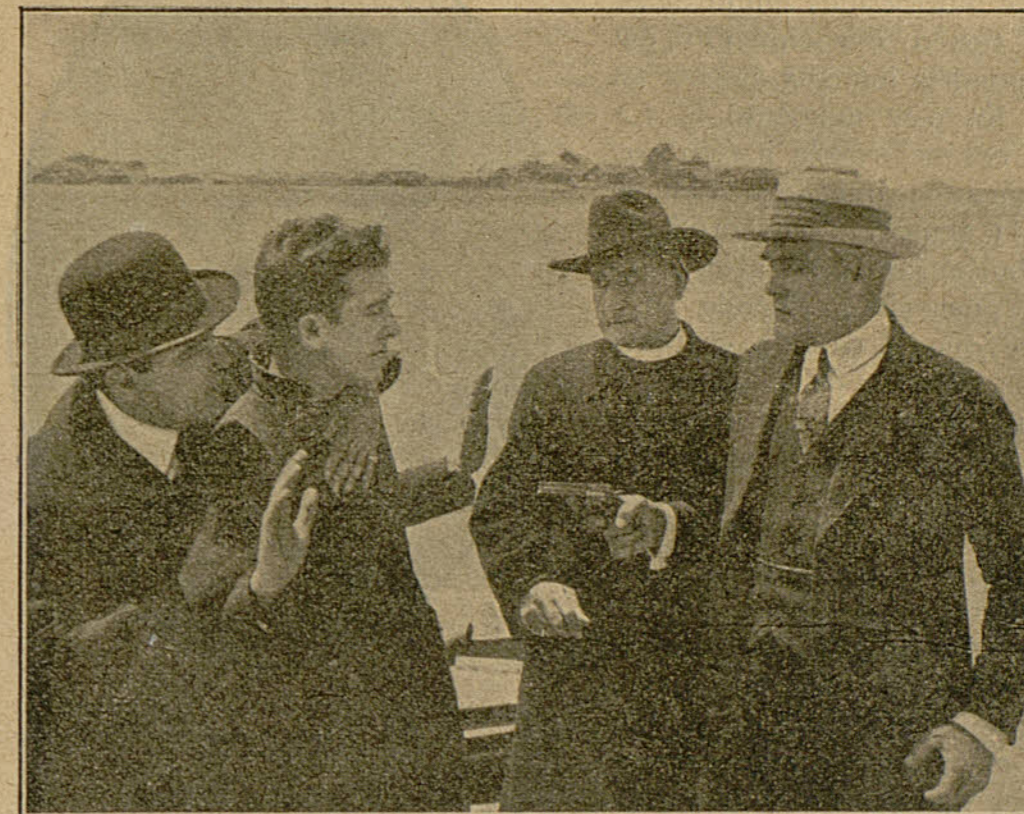
SEPTIMA JORNADA

El escarabajo magnético

En el yate donde Rosalinda ha sido conducida, Víctor King, cómplice de Gilberto Spring, tío de la joven, trata de seducirla. Cuando las le quedan fuerzas a Rosalinda para defenderse de las acometidas de King, la lancha tripulada por Arturo y el doctor Canfield se incendia. Sin permutamiento, el valeroso Arturo se encamina a la embarcación y se encamara donde se halla Rosalinda. King, al verlo, toca un silbido y reúne a los tripulantes del yate. Algunos marineros atacan a Arturo y pretenden sujetarlo. Mientras tanto, en la playa ocurre una escena violenta entre el doctor Canfield y King, que indignamente se propone romper las frágiles tablas que celebran la falsa ceremonia del matrimonio y el tío de Rosalinda, en el menguado aposento donde

una lámpara amenaza prender fuego al depósito de gasolina. Los tripulantes notan el peligro y abandonan el yate. También King se arroja al agua, y en la embarcación, que está a punto de arder, no queda más que Rosalinda y Arturo. Por fin el aviador suelta una bomba y el yate vuela por los espacios.

No obstante la total destrucción del yate, nuestros amigos se salvan en una tabla que la misma corriente de las aguas arrastra hacia la playa. El doctor Canfield, cargado de



salvavidas, se reúne a los jóvenes pocos momentos después. Entonces es cuando King y Gilberto se dan cuenta de que el trío, a quien tan encarnizadamente persiguen, ha escapado de la catástrofe del yate. Los dos canallas avisan al *sheriff*, y éste captura nuevamente a la desventurada Rosalinda.

El falso cura que celebró la ceremonia del matrimonio, informa secretamente a Arturo que todo fué una estratagema ideada por Gilberto para apoderarse de la fortuna de Rosalinda. El cura apócrifo es más explícito y promete revelar al joven cuánto sabe si le entrega determinada suma. Arturo ofrece al miserable lo que le pide, y despidiéndose de él corre a avisar a Rosalinda las maquinaciones de su tío; pero al llegar al sitio donde momentos antes la dejara, observa que King la embarca a viva fuerza en una lancha que rápidamente se aleja de la costa. Arturo grita con toda la fuerza de sus pulmones para llamar la atención de la joven; pero sus esfuerzos resultan vanos. El *sheriff* y sus ayudantes se acercan al desconsolado Arturo. Gil-

berto, oculto detrás de una roca, apunta el revólver sobre el joven y aprieta el gatillo para dispararlo...

A pesar del peligro en que se halla Rosalinda a manos de su forzoso marido, su situación era mucho menos precaria que la de su buen amigo Arturo. King encerró la joven en una de las habitaciones de su casa de la ciudad, mientras Arturo, prisionero del *sheriff*, suspiraba por su libertad en la cárcel de la pequeña aldea.

Más King, el marido de Rosa-

linda, no contaba con que su antigua amante Trisú, que tenía libre acceso en su casa, se presentaría de la manera más inoportuna. Maybelle, al conocer la causa de la presencia de Rosalinda en aquella casa, no acertó a comprender cómo King no le dió muerte inmediatamente para acelerar la posesión de la herencia; pero el caso es que Gilberto y su cómplice King querían acabar con Arturo antes de proseguir adelante con su diabólico plan. Para llevar a cabo su propósito, los malvados se valieron de la influencia que el falso reverendo Bates tenía con la gente del hampa, entre ellos más conocido por el Papa Negro, y bajo promesa de una espléndida retribución, este último alquiló los servicios del inventor de un escarabajo mecánico, el cual los canallas decidieron introducir en la celda donde Arturo estaba prisionero.

Desde la habitación inmediata Rosalinda oyó lo que aquellos miserables tramaban, y arriesgando su propia vida, huyó de su encierro para salvar la de su amante.

(Continuará.)

EN LAS GARRAS DEL LEÓN

(Continuación)

El capitán Johnson tiene ya la proclama en su poder. Por fin, los expedicionarios llegan a presencia del coronel Leighton, quien les recibe con muestras de gran contento. Lady María, la esposa del coronel, acompaña a Beth a su casa y la colma de atenciones. Más tarde, el coronel Leighton informa al capitán Johnson, que si no fuera porque las autoridades militares de Londres tienen conocimiento del caso, le pondría inmediatamente en libertad. En este momento la esposa del coronel revela a éste que los documentos que formaban la base de la acusación contra el capitán Johnson jamás llegaron a Inglaterra, pues ella, sabiendo positivamente que el capitán era inocente, los sustrajo de la valija oficial. Lady María cuenta entonces la verdadera causa de la muerte de Hammond, motivada por el disparo accidental del revólver de la misma víctima al tratar de herir al capitán Johnson, quien valerosamente se prestó a defender el honor de la ultrajada dama. Convencido una vez más de la inocencia de su subalterno, el coronel le pide excusas por haber dudado de su honorabilidad.

Mientras tanto, el rajá de Bonda no cesa un momento de hacer pesquisas para encontrar la proclama. Disfrazado de mendigo árabe tiene la osadía de penetrar en el campamento inglés de Kadar, y por la noche logra introducirse en el pabellón donde descansa Beth, y se apodera del valioso documento. El fiel Musa trata de capturarlo, pero Hari consigue escapar, y a todo galope se dirige hacia su palacio de Bonda. El capitán Harris se lanza en el acto en su persecución, y sigue al fugitivo rajá hasta las propias murallas de la ciudad.

En el interin, Beth se ve atacada de improviso por unos cuantos *Hijos de la Luna*, quienes, como en anteriores ocasiones, tratan de secuestrarla, aparentemente cumpliendo instrucciones secretas de sus superiores. ¿Lograrán llevar a



La bellísima actriz de la "Metro Pictures"
MAY ALISON

cabo su extraña misión los misteriosos *Hijos de la Luna*?

Beth Johnson no se dió cuenta de que un miembro de la tribu de los *Hijos de la Luna* le siguió hasta el mismo puesto militar inglés, y, ocultamente, espiaba todos sus movimientos. El rajá, que como se recordará logró introducirse en la morada de Beth, vestido de mendigo egipcio, se apodera de la proclama; pero uno de los guardias le descubre al intentar huir, y dispara su arma sobre el fugitivo. Los soldados británicos recobran el valioso documento.

Mientras los soldados del pues-

to militar inglés están rodeando a Rej Hari, los hijos de la Luna aprovechan la oportunidad, y raptan a Beth, a la que conducen hacia la selva virgen.

El capitán Harris y el fiel criado Musa descubren la desaparición de la joven, y se lanzan en persecución de los indígenas. El rajá, seriamente herido en un hombro, logra escapar, y a todo galope de un caballo que arrebató a un guardia, se interna en la selva. Los capitanes Johnson y Harris y el leal Musa no pueden alcanzar a los Hijos de la Luna.

En lo más inaccesible de la selva africana existe una misteriosa aldea cuyos habitantes se dedican a las más extrañas prácticas religiosas. Los moradores de la aldea capturan a Beth, y en el acto se disponen a sacrificarla como ofrenda a sus terribles dioses. La desventurada joven es amarrada fuertemente a un poste donde aguarda el cruel tormento.

También los dos capitanes y el buen Musa caen en poder de los indios. El capitán Harris se rebela contra sus verdugos, y trata de salvar a Beth; pero inútilmente, pues los salvajes le dominan, y como castigo lo sujetan a un poste, contiguo al que está amarrada la tan intrépida como infortunada hija del capitán Johnson.

De improviso se desata una horrenda tempestad que parece arrancar la aldea de sus cimientos. Varios leones, por los cuales los indígenas tienen gran veneración, se lanzan sobre los cautivos. La tormenta continúa espantosamente. El fuego, producido por una descarga eléctrica, consume las miserables chozas, impulsado por el furioso vendabal. Los leones amenazan devorar a los prisioneros.

FIN DE LA SÉPTIMA JORNADA

(Continuará.)



Ideal perfumeria y peluqueria para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

VINDICATOR

(Continuación)

NOVENO EPISODIO

Una historia interesante

PRIMERA PARTE

La Condesa Cecilia de Fonseca está aguardando impaciente la visita de *Vindicátor*, cuando le es anunciada la del doctor Armenteros, quien, una vez en presencia de la joven, le pide permiso para presentarle a *Vindicátor*. Ella, alborozada, le suplica que lo haga pronto, y entonces Armenteros sale del salón un momento y comparece acompañado del doctor Morán, a quien todo el mundo creía muerto.

La emoción de Cecilia no tiene límites.

Luego se fija en él, y dice:

—Me parece que cuando me salvó usted, cuando fui encerrada en la caja, no llevaba esta barba...

—En efecto, la barba del doctor Alberto Morán era postiza, y al decir esto, *Vindicátor* se arranca la barba y se nos aparece tal como lo hemos visto en la Comisaría de policía.

Luego cuenta cómo pudo fingir su muerte cuando la tentativa de asesinato por parte del de Campos y Losada, en la cacería.

El ayuda de cámara de Campos era el hombre de confianza de *Vindicátor*, encargado de vigilar todas las acciones de aquél, y por él se enteró de lo que se tramaba. Deseando despistar a sus enemigos, que empezaban a sospechar de que el doctor Morán y *Vindicátor* eran una sola persona, se prestó a fingir su muerte, secundado por el ayuda de cámara. Así el día de la cacería, cuando de Campos vertió el narcótico en la copa del doctor, el criado la cambió disimuladamente por otra, y Morán pudo beber sin peligro. Más tarde, cuando se señalaron los puestos para la cacería, el sueño de Morán fué fingido.

Como el doctor no ignoraba que debía ser arrojado al mar, metido en un saco, iba prevenido. Así, cuando los bandidos a sueldo de de Campos, lo lanzaron al agua desde el acantilado, el doctor partió

el saco con un cuchillo y salió a flote.

Desde aquella fecha el doctor Morán desapareció de la vista del mundo, y de acuerdo siempre con el doctor Armenteros y el ayuda de cámara de de Campos, continuó velando por la Condesa y luchando contra Losada y su socio.

—Pero mis motivos personales de odio a Rodolfo de Campos y su socio merecen capítulo aparte. Sabe usted ya cómo resucitó el doctor Morán, permítame ahora que le diga que este nombre es también apócrifo. Yo me llamo Ricardo de Peralta.

SEGUNDA PARTE

Continuando su narración *Vindicátor*, o mejor dicho, Ricardo de Peralta, cuenta su historia y los motivos que tuvo para luchar contra Rodolfo de Campos y Carlos Losada.

Ricardo de Peralta tendría, cuando quedó huérfano, siete años. Fué tutor y administrador suyo, con amplios poderes para regentar sus bienes, Rodolfo de Campos, que había sido gran amigo de su padre. (Continuará.)

guro que no he visto jamás un rostro más dulce y tranquilo. Parecía que durmiese.

—¡Pobre señora!... ¿Su hermano se pondría nuevamente enfermo?

—No quiero referiros la escena. Lo hemos tenido que sacar de la presencia de la muerta y transportarlo al carruaje. Entonces su esposa me ordenó conducirles a escape a la estación.

—Aquella es una mujer fuerte.

—Y muy joven y muy hermosa; se ven pocos tipos como el de ella.

—¿Y ha partido ya?... ¡Lástima! La hubiéramos vuelto a ver con mucho gusto: deben ser tan buenos... nada orgullosos y muy generosos.

Nanni estaba conmovido por las ingenuas declaraciones de aquellos campesinos, tanto más cuanto él también sentía por Alfonso e Inés una simpatía vivísima, una extrema admiración.

—¡Oh! sí—exclamó—eran buenas y generosas y al partir no se han olvidado de vosotras ni de los cuidados que les habéis prestado en las pocas horas que se detuvieron aquí, y me encargaron daros las gracias y entregar a la mujer del jardinero esta bolsa llena de monedas, para que las distribuyáis entre todas.

La campesina, enrojeciendo y con las lágrimas en los ojos, cogió la bolsa.

—¡Oh!... los generosos señores no se asemejan, por cierto, al señor conde.

—A propósito del señor conde—dijo Nanni con aire indiferente,—los forasteros me han rogado encarecidamente os recomendaré, que en caso que el señor conde viniese a la «villa» no le habléis para nada absolutamente de ellos ni de su visita.

—¡No! no hablaremos.

—No hay peligro.

—Además, el señor conde no vendrá, estad seguro.

—No vendrá—dijo Nanni, que hubiera querido saber alguna cosa para referírsela a Alfonso,—¿cómo podéis saberlo?

—Seguro que lo sé—dijo la mujer del jardinero,—mi marido se ha detenido algún tiempo esta mañana en su palacio y el

vó.—Si alguna cosa falta, puedes hacerlo traer de la ciudad, pero no me parece prudente transportar a otra parte a la pobre Clara. Además, la Provindencia quiso que diéramos con gente fiada, discreta, llena de solicitud, y en el caso que nos encontramos, esta casita nos sirve a maravilla, ya que no despertaremos la curiosidad del vecindario y Clara tendrá un refugio seguro. ¡Oh, demos gracias a la Providencia por habernos conducido aquí!

Alfonso comprendió que Inés tenía razón. La bellísima joven española habíase convertido en una cariñosa enfermera. Con sus dulces y amables sonrisas, con sus consoladoras palabras, infundía valor a su marido, y cuando sus grandes ojos melancólicos se dirigían a la enferma, su triste y dulce mirada tenía una gracia, un encanto tal, que conmovía.

El doctor Alonso acudió al llamamiento. Era un hombre de sesenta años de edad, bastante moreno de rostro, de facciones impasibles y duras; con los cabellos y la barba de una blancura de nieve.

Alfonso se apresuró a salir a su encuentro. Inés se había levantado. El viejo, al avanzar, encontró las miradas de la joven española y pareció recibir como una descarga eléctrica; sus mejillas se colorearon y sus labios temblaron convulsos. Pero de pronto se repuso, y recobrando la primera expresión, acercóse al lecho de la enferma, e inclinándose sobre su cuerpo, se puso a examinarla atenta y minuciosamente.

—No es cosa grave—dijo al poco rato levantándose.—La señora está atacada de una fiebre nerviosa. Debe haber sufrido hace poco tiempo una gran emoción.

Alfonso e Inés cambiaron una rápida mirada, que no fué observada por el médico.

—Ninguna otra emoción—repuso con voz franca Alfonso,—que las molestias y las fatigas de un largo viaje.

—¿Es vuestra esposa?

—No, es mi hermana; mi mujer es ésta.

Y señaló a Inés, que estaba a su lado.

El médico se estremeció de nuevo al mirarla, y durante un minuto pareció no acordarse ni aun de la enferma.

SILVIA LA GITANA

(Continuación)

EPISODIO TERCERO

Flores y llamas

Silvia se entera por una conversación que aconsejan a Vance que no se case con ella, ya que tal boda sería en detrimento de su posición social, por la inferioridad de Silvia. Dándose cuenta de la verdad de la tal afirmación, deja Silvia la casa, explicando su partida en una carta a Vance. Para ganarse la vida entra en una casa como camarera, sirviendo a un matrimonio de una mujer joven casada con un caballero de mayor edad. La esposa tiene la cabeza harto ligera, y Silvia, impuesta de la situación, no titubea en servir de instrumento para que la mujer entre en razón y vuelva a sus obligaciones de esposa; pero la tal intervención le cuesta el empleo, y nuevamente se encuentra sin hogar y sin amigos.

Durante un paseo sufre Silvia un accidente en la ciudad y la llevan a una casa de curación. La buena gente se interesa por ella, y le obtienen

un empleo en una fábrica de flores artificiales. Entretanto los esfuerzos de Vance Coleman para encontrar a Silvia han sido infructuosos, y cansado ya de la inutilidad de sus pesquisas, ofrece una buena suma al que le indique dónde se halla Silvia. El encargado de la fábrica de flores artificiales descubre muy pronto la semejanza entre su nueva empleada y Silvia, por cuyo encuentro ofrecen un premio, y decide ganárselo, caso de resultar ciertas sus sospechas. Silvia pregunta por el dueño de la fábrica a una de sus compañeras de trabajo, a causa de haber descubierto que la instalación de matafuegos es muy defectuosa, y le contestan que Parque & Co., aunque el joven millonario Vance Coleman es el dueño del inmueble. Silvia escribe una carta anónima a Vance, advirtiéndole del gran peligro que representan los defectos descubiertos e incitándole a que ponga remedio. Vance amonesta efectivamente a Parque y le amenaza con despedirles si no se pone re-

medio. Parque, para salir del paso, encarga al director que mande pintar de nuevo los utensilios, sin apenas arreglarlos. Entretanto el encargado de la fábrica ha obtenido la seguridad de la identidad de Silvia, y escribe a Vance manifestándole que la muchacha que busca está en la fábrica, y que él espera el premio. Al recibir la carta con tan fausta nueva, corre Vance en busca de su adorada, llegando justamente a tiempo para salvarla de un horrible incendio estallado en la fábrica de flores, como había pronosticado la infortunada Silvia.

EPISODIO CUARTO

El anillo robado

Silvia frecuenta los barrios obreros, aliviando lo que puede las miserias de la gente pobre. Vance ha vuelto a encontrarla e insiste en su buena disposición para hacerla su esposa, aconsejándola que abandone la vida azarosa que lleva. Vance le ofrece un magnífico anillo de diamantes, en el mismo momento que un obrero (al parecer) entra a pedir socorro para su hijo moribundo.

(Continuará.)

—Y bien, doctor, ¿la curaréis?—exclamó Alfonso con voz suplicante.

El médico salió de su ensimismamiento y en tono brusco contestó:

—Ciertamente.

—¿En breve tiempo?

—En dos o tres días; pero os recomiendo la mayor quietud en torno de ella. De hora en hora le daréis una cucharada del calmante que os recetaré. Si duerme, dejadla dormir, y cuando se despierte procurad hacerle tomar el cordial para sostenerla. Mañana por la mañana volveré.

Y sin querer escuchar las frases de agradecimiento de los dos jóvenes esposos, ni siquiera volver la cabeza, el extraño doctor se marchó.

Clara permaneció gran parte del día sumida en su sueño letárgico, engullendo maquinalmente cuanto le daban a beber. Al anoecer tornó a delirar; pero en su mismo delirio había una especie de lucidez que parecía regir sus palabras.

Alfonso e Inés oían muchas frases incoherentes salir de aquellos pálidos labios, pero eran frases que no ofrecían un sentido claro y si alguna vez Alfonso, con voz trémula, trataba de provocar alguna explicación, la enferma se quedaba pensativa, le miraba un instante como extraviada, para volver a quedarse dormida y el sopor volvía completamente muda.

El guardián del cementerio no había faltado al siguiente día a presentarse en la casa de Nanni, para saber lo que había ocurrido, y cuando oyó decir que la muerta estaba realmente viva, poco faltó para que el pobre hombre se volviera loco. ¿De modo que si aquel joven no hubiera llegado a tiempo, él hubiera enterrado una mujer todavía viva?

—¡Oh! he concluído—exclamó;—ni quiero saber ya nada de sepultar a los muertos; no quiero remordimientos de conciencia... Apenas deje colocada en su puesto la caja vacía de la condesa, presentaré la dimisión de mi cargo; desde anoche que me siento otro; no podría ya dormir en el campo santo, no...; prefiero volver a ser campesino como era antes.

—Diréis que habéis tenido una herencia—advirtió Alfonso al guardián;—yo aseguraré vuestra existencia y la de vuestra familia. No tendréis ya necesidad de trabajar. Pero es preciso que me juréis que nadie sabrá nunca de vuestros labios lo que ha sucedido.

—¡Oh, no tengo deseo alguno de hablar, estad bien seguro; seré mudo como una tumba, aun más que una tumba, porque, según veo, también los muertos hablan: tengo la idea de adquirir un terruño con una casita de campesinos, que está en venta a poca distancia de aquí.

—Adquiridla: yo abonaré el precio; os debo mucho para que por mi parte no deba asegurar vuestra felicidad.

El guardián del cementerio partió con las lágrimas en los ojos.

Faltaba, aún, tranquilizar a los campesinos de la Avilla Rambaldí, que debían estar intrigados al no ver regresar a los viajeros.

El bravo Nanni se encargó del asunto. Pasando por la Avilla para ir a la ciudad se detuvo un instante. Los aldeanos, que reconocieron al cochero y al carruaje, acudieron todos al portón, mirando curiosamente por las ventanillas del coche. Pero pronto se apercibieron de que el interior del fiacre estaba vacío.

—Y bien, ¿y los forasteros?—gritó la mujer del jardinero.—¿dónde los habéis dejado? ¿Han pasado la noche en el cementerio? ¿Están todavía allí?

—Si continuáis haciéndome pregunta tras pregunta, no acertaré a contestaros nunca—exclamó el cochero con una sonrisa;—los forasteros están a estas horas de viaje.

—¡Cómo!... ¿No han visto entonces a la condesa?

—La han visto, sí.

—¿La habéis visto también vos?—exclamaron los otros aldeanos llenos de curiosidad.

El cochero hizo una inclinación de cabeza, en sentido afirmativo.

—Estaba desfigurada, ¿no es verdad?

—Yo no conocía a la señora condesa en vida; pero os ase-

PAGINAS FESTIVAS

¡MALDITA MEMORIA!...



Hasta que un suceso trascendental no sacudió su vida de aborregado, no pensó don Cipriano que la finalidad exclusiva de los hombres y las mujeres en la tierra es unirse en matrimonio.

Este suceso se dió con la pérdida del botón de hueso.

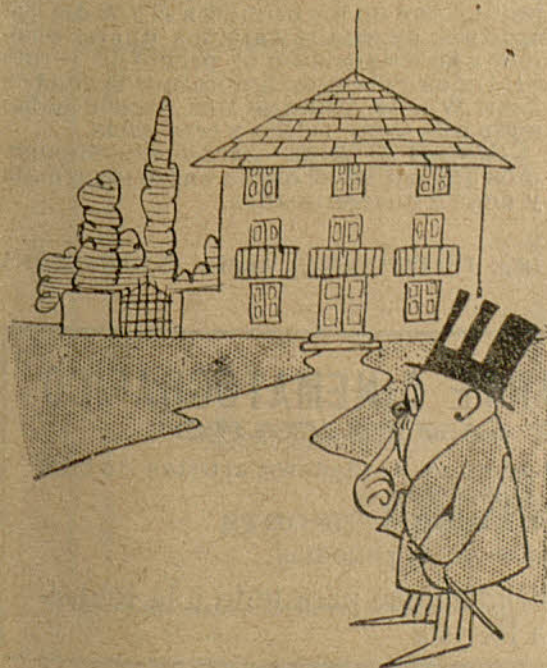
No encontrar un botón a mano cuando hay que colocarse el cuello con toda prisa porque faltan sólo diez minutos para la hora de entrada en la oficina, es algo tan desconcertante como el que le den a uno fricciones de magnesia en los tobillos.

—Casado—pensó—tendré quien me cuide.

¿Por qué no me habré casado antes?

Soy un animal.

Y después de esta luminosa conclusión, tan de acuerdo con la realidad, don Cipriano tomó en firme



la idea de contraer matrimonio, cuanto antes mejor.

Aquel día no fué al despacho. Los compañeros temieron por su salud. No estaban acostumbrados a las faltas de puntualidad, y esto quiere decir que una de asistencia era algo inaudito hasta la hipérbole. Se le habrá calentado el serrín que tiene en la cabeza, decía uno. Padecerá un cólico de estropajos, decía otro. No faltaba quien pensase, cucando los ojos con suspicaz pillinería: La primera calaverada. ¡Quizás anoche!...

Había faltado a la oficina para Pero se equivocaban todos. comprar los muebles de su hogar de casado. Fué un día aperreado, un día de vértigo.

Por la noche se acostó rendido pero satisfecho.

Estaba cansado, pero ya se podía casar al siguiente día.

Lo tenía todo.

Una bajilla.

Una sillería tapizada de amarillo canario, una gran mesa de comedor y una cama que sólo de verla daban ganas de entornar los ojos y dejarse conquistar por el sueño.

Además tenía piso.

Un piso octavo sin ascensor en los alrededores de la plaza de toros.

Por diez mil reales al mes, noventa y cinco pesetas de depósito y un quinquenio adelantado, no se encuentra nada mejor en Barcelona.

Todo era desear que amaneciera para dar a los amigos y compañeros la sensacional noticia y enseñarles la casa.

¡Cómo se iban a extrañar!

Y después de todo, las cosas o se hacen así o no se hacen.

El había oído decir que el que lo piensa mucho no se casa, y mire usted por dónde iba a casarse sin haberlo pensado nunca.

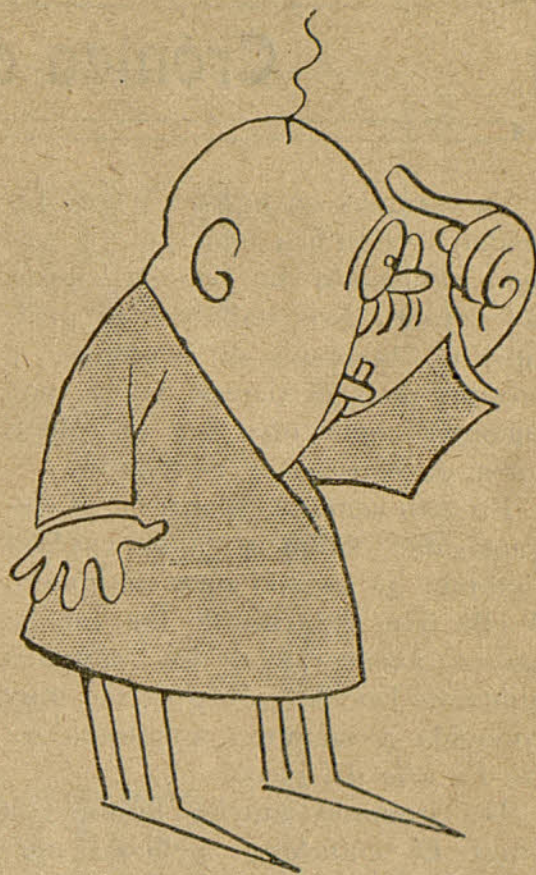
Llegaron los amigos.

Ruibañez, Mangurriz y Capribedez abrieron unas bocas de a palmo.

Ruibañez y Mangurriz de admiración.

Capribedez porque no había almorzado todavía y ya eran las once.

—¿Al fin te decides?



—Sí, chicos, es cosa resuelta. El lunes caminito de la iglesia y a disfrutar de la gran vida.

La curiosidad de los compañeros cristalizó en una pregunta:

—Pero, ¿y la novia?

—¡Recórcholis! Pues es verdad. He pensado en todo menos en eso. Se me había olvidado.

Ruibañez le rompió en las costillas un sillón.

Mangurriz le atizó un bocado en la rabadilla.

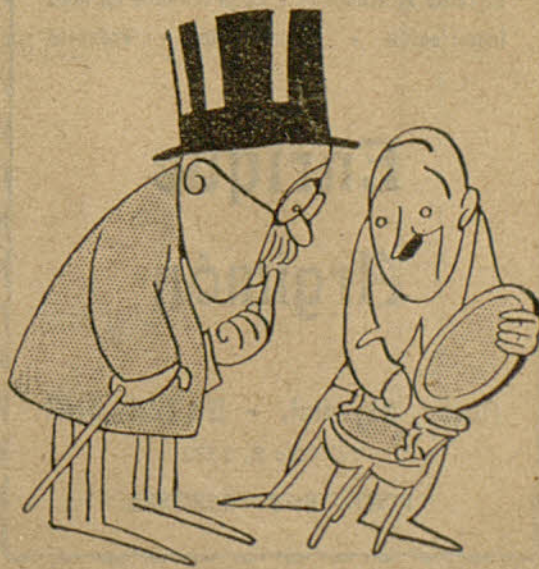
Y Capribedez, más a tenor con la situación, se limitó a decirle:

—¡Cuidado que eres bestia! ¿Y para esto me has tenido sin almorzar hasta ahora?

Lo que ignoramos todavía es si don Cipriano habrá encontrado la novia o se habrá ofrecido en la sección de anuncios de *La Vanguardia*.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

Dibujos de Pérez del Muro.



Crónica de la corte

Ya estamos en agosto. ¡Qué felicidad! Significa ello que ya vamos venciendo la penosa cuesta del verano. Nos hallamos al principio de la etapa de descenso, y pronto, pues el tiempo vuela, nos encontraremos otra vez en pleno furor de estrenos y novedades.

En esta semana, ROYALTY, el elegantísimo saloncito que explota Campúa ha estado muy animado. A ello han contribuido las interesantes aventuras de los simpatísimos Lucille y Hugo en la muy conocida y siempre aplaudida serie *La hija del circo*.

Ha gustado mucho también la cinta *El chantage*, película muy bien hecha y de argumento bien desarrollado. *El signo invisible*, *Casa perdida*, *Hijo por hijo* y otras varias, cómicas, que se han proyectado han merecido el beneplácito del respetable.

PRÍNCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA. —La expectación producida por las cintas *El desfile de la victoria en París* y *La firma del Tratado de paz* ha proporcionado muy buenas entradas a estos hermosos salones.

Al éxito «metálico» logrado por Sagarra ha ayudado en no pequeña parte la continuación de la grandiosa serie *Las joyas de un imperio*, el «clou» de la temporada estival.

El resto del programa lo han formado *El maniquí*, *El sexo débil*, *Su gran aventura* y algunas otras películas que la concurrencia ha encontrado muy de su gusto.

IDEAL.—En este lindo saloncito,

uno de los más favorecidos por el público aficionado al arte mudo, se han proyectado: *Remordimiento*, *Justicia de Dios*, *El hombre misterioso*, *Cabecita loca*, *Eva se venga de su esposo*, *Flor de ambición*, *Papeles viejos* y la séptima y octava jornadas de la serie *En las garras del león*, magistral interpretación de la inquieta Marie Walcamp. D. DE B.

Presentaciones

MASCAMOR

Se han proyectado en sesión de prueba en el teatro Eldorado los episodios de la original película francesa *Mascamor*, que agrada- ron mucho a la concurrencia.

Se trata de un drama interesantísimo, en el que las continuas intrigas y las situaciones profundamente intensas mantienen en tensión al espectador desde el principio al fin de la película.

Mascamor está basado en una novela que en París alcanzó un éxito enorme al ser publicada como folletín en el periódico *Le Journal*.

Pierre Marodon es a la vez autor e intérprete de esta película. Su pluma escribió la novela que tan gran popularidad alcanzó en la *Ville Lumière*; él la trasladó a la pantalla, conservando a través de las escenas todo el interés del original, y por fin, él interpretó también el personaje principal de la obra, un caballero que, a la manera de Judex va por el mundo amparando a los débiles y castigando los crímenes de los poderosos.

La interpretación, la fotografía, los detalles todos, responden a la importancia grande de la película.

LA MUERTE ROJA

Los señores Marchante y Verdeguer, de Valencia, que fueron los afortunados concesionarios que pasaron la cinta anterior, nos pre-

sentaron también en el Eldorado otra cinta de unos cinco mil metros: *La muerte roja*.

Es un drama emocionante que nos conmueve y nos interesa. Tiene escenas arrancadas de la vida y tiene, sobre todo, un gran interés, que nos domina y nos sugiere, obligándonos a permanecer pendientes de la pantalla durante todo el tiempo que dura la proyección.

Es muy nítida la fotografía, muy ajustada la interpretación y rica y cuidada la *mise en scène*.

Satisfechos pueden estar los señores Marchante y Verdeguer del éxito que han alcanzado estas cintas en la sesión de prueba. Nosotros no dudamos que ese éxito se verá confirmado por el público cuando estas cintas se proyecten públicamente.

Noticias varias

Pearl White con la «Fox»

Se ha confirmado la noticia de que la estrella americana Pearl White (Perla Blanca), ha sido contratada por la «Fox Films Corporation», para aparecer en una serie de películas extraídas de las mejores novelas y comedias de ambos continentes.

El gerente general de la «Fox» cerró el contrato con miss White poco antes de su viaje a Europa, pero no fué hecho público hasta mediados de Junio.

CORRESPONDENCIA

A. M. L., Madrid.—La dirección de Fabienne Fabrèges es: Corso Vingiglio, 42. Torino.

Buffalo Bill, Barcelona.—Mollie King, «Pathe Frères», New York. Susana Grandais, «Eclipse», Rue Saint Lazare, número 91, París.

M. R., Tarragona.—Lyda Borelli, con motivo de su matrimonio, se ha retirado de la pantalla. René Cresté es soltero, y según se dice, tiene relaciones con Ivette Andreyor. Si usted desea más datos, puede ver las siluetas de ambos artistas, publicadas en los números 46 y 29 del pasado año de esta revista, los cuales tenemos a su disposición al precio de veinte céntimos cada uno. Ignoramos la edad de Pearl White, aunque nos parece haber leído que tiene veinte y tres años.

Capullo de Rosa, Barcelona.—Suponemos que su edad oscila entre los treinta y ocho y cuarenta años.

Imp. FELIX COSTA, Asalto, 45-BARCELONA

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895
Importación - Exportación - Tránsito

**Enrique
Argimón**

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono n. 1370

PORT - BOU - CERBERE

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO SISTEMA ITALO - AMERICANO

Es la única en España que hace de sus alumnos verdaderos artistas de cine facilitando su colocación

POSE - ESGRIMA - BAILES - SPORTS

Se aceptan encargos para editar películas

Pedir presupuestos y reglamentos dirigiéndose para todo a la Redacción de esta Revista

“EXCLUSIVAS VERDAQUER”

PROGRAMA AMERICANO

Presenta a los famosos actores

WILLIAM FARNUM

y

TOM MIX

en



Grandiosa producción de la marca

FOX

AGENCIA GENERAL CINEMATOGRAFICA

J. VERDAQUER

Casa central: Rambla de Catalunya, número 23

Teléfono A 969

BARCELONA

STUDIO FILMS

Teléfono H 24

Carretera de Sans, 106 (Sans). - BARCELONA

La grandiosa obra del eximio novelista español

EDUARDO ZAMACOIS

ha sido llevada a la pantalla interpretando además el principal papel el propio autor de la obra, que realizó una creación portentosa, acreditándose de excelente actor cinematográfico

